

## SE MARCA

En la imprenta del Clamor  
Ranchos del rilator  
CALLE DEL OLIMAR  
Esquina Montivideo

# EL CRIOLLO

PERIODICO GAUCHESCO; SIN FIGURAS NI COMPAGRAS

## COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0.20
(Jera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un numero suelto	0.06

## Propietario

Marcelino I. Pereira

## NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

## RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁMFILO MOREIRA

## ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide fóndan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban

Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar a una persona en esta ciudá pa que pague mensualmente

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

## EL CRIOLLO

### Soliloquio

¡Las onces!... y yo todavía acostado! ¡no hay como vivir de... ilusiones! si aun estas fueran rentadas! una hereencia, por ejemplo, no me vendría mal, pero ¿de donde? es mas fácil coger una pulmonia doble que mil pesos sencilllos; joh, v'l metal, cuento cuestas!, pero parece que tendremos un dia primaveral á juzgar por los resplandores que se ven por los intersticios de la ventana.... Caramba! saqué primero el pie izquierdo! mal dia para mi, jay!... ¡no digo! ya me clavé un alfiler.... pero como gritan esos malditos gatos! ¡si tambien habrá alfileres en la azotea?; el dia de ayer tampoco fué bueno, me puse el calcetín al revés y... estaba previsto, la integrante no me miró siquiera, y eso que estiraba el cuello, tosia fuerte y pisaba récio; joh, las mujeres!... nosotros somos los trompos, y como ellas tienen el violín, nos hacen bailar cuando les place; sin embargo, ella me quiere, si voy á juzgar por lo que me dice, pero... donde habré puesto el otro

botín?.... la última vez que me escribió me juraba fidelidad hasta el otro mundo, y ayer... «La dona é móvil, cual piuma al viento»... ¡que bien fraseo y canto el idioma del Dantel!... erré la vocación, yo debía haber pisado las tablas ó haberlas alisado, que todo es audar entre tablas; verdaderamente, soy un nada entre nadie;... ahora un amigo me dice que otro anda con el anzuelo.... ¡y que linda es! ¡que ojos! ¡que dientes! ¡que boca! que labios! ¡que pié! ¡que cuerpol! ¡que... en fin, me afeitaré con agua fria, ¡el jaboncillo! aquí está, y esto ¡que es? ¡caracoles! ¡un cenojill!... ¡queien habrá audado por aquí? ¡será esto de la mucama! pero no, este es celeste y ella las usa rosadas, digo, yo no estoy enterado; vamos, la guardare como un talisman; dicen que es bueno llevar siempre uno sobre el corazón, para un ataque de celos! Achis! ya me resfrié... mas, siento pasos, ¡será la dueña del cenojill! ¡adelante!... ¡hola, una cartal jas de ella! ¡como late mi catapultense corazón! jay, se me nubla la vista! me dá el mareo!... ¡qué me dirá? ¡habrá tragado el anzuelo del otro? ¡entonaré el misérere!... en fin, á Roma se va por todo... buena señal, papel verde del que tanto me gusta; leamos: «Pancasio del balma, mi viento j'opall una h de mas y una b de menos!... pero dejemos la gramática y la ortografía á un lado y prosigamos: «Jas de mi dicha, radiane astro; rutilante luz de mi existencia y brillante Véspero de mi felicidad» ¡cuanta lidez! que modo de gestar los puntos de la pluma!, ya me parecio andar de paseo por la Vía Láctea en compañía de un cometa con colas!... empiezo á tener miedo; «Tu buey...» ¡cuernos! digo, aspa! ¡yo buey!... ¡que cam-

bio tan brusco!, ¡pero que mosca le habrá picado á esta muchacha? ¡tráteme de ser irracional después de haberme dicho que soy Véspero!... pero, aclaremos el punto, no puedo creer que me confunda tan espontánea y cariñosamente: «Tu buey gusto lo has demostrado en el obsequio que me has enviado, gracias, tu segunda Julieta, ÚRSULA.» Vamos, ahora cambiá de especie, ¡píca la ortografía! ya estrañaba que tan pronto me apuntasen los pitones; pero con todo, dudo que concluya bien el dia.... ¡el pie izquierdo!... mi pesadilla!....

BEPO.

### Cosquilleos al paladar

### CUARTEL DE DRAGONES

### BATALLON URBANO

Como lo alverti ya, el movimiento habido durante pocos días en este mi Batallón ha sido tremadamente grande. Quiebras, celos, risentimientos, bajas, y pa fin de fiestas la rinuncia del teniente Pichinango que se ausentó del poblao.

No al cuéte me amenazan las puntas de algunas canas! y cómo no? si el lidiar con melicos es pior que andar entre potros indomables, aunque malaza la comparancia.

Verdá es que del movimiento hablao no tienen solo la culpa mis voluntarios. Gran parte llevan muchas mozas que no saben corresponder al amor de quien las ama, y con la misma faci'ldad hoy dan un si pa mañana distruir tutto con un no.

Esto le acaba de suceder á Pancho con Clarita la de la calle 18 ¡Ingratal!... Ricordarán mis lectores que hace apenas dos meses anuncié el

dragoneo de él con ella. Lindamente marchaba la cuestión y ninguna nube escurecía la fe icidá de ambos, pero bien dicen que lo que no acontece en un año sucede en un dia: otro jóven forastero le inspiró más simpatías á la infrascrita: él (el forastero) trabajó pa conquistar su cariño, la suerte favoreció sus deseos y el triunfo coronó sus ejuerzos, quedando como único dueño del campo, mientras á Panchito... ¡ay, pobre!, lo borran de la lista del cariño y no le siguen mas el apunte! ... Disgracias de nosotros los hombres!... ¿que remedio le queda ahora? ... uno sólamente: consolarse de no haber sido únicamente él quien sufrió la misma disgracia en igual terreno, pues ya antes experimentó tal descalabro José, que ignorando todo, vivía tranquilamente en su estancia de Cebollatí, y al llegar al poblao se encuentra con tan mal noticia pa él... ¡Resignación, muchachos!, entuavia son jóvenes y la suerte no será ingrata con ustedes. Además, mujeres es lo que sobra.

Alberto, (el tenderito) dende hace ya algunos días chupa el rigor de la tipidura. ¡Y bien que merece el castigo esa pícaro veleta! ... Figúrense que sin mas ni menos, de la noche á la mañana abandona completamente la güena posición que tenía en la calle Sarralí. Su encargo era vigilar y serle constante á Laura; y el mozo cumplía su misión perfectamente, más redemente pierde la chabeta y levantando campamento sin motivo alguno, carga tuitos los pertrechos guerreros pa dir de golpe y sumido á depositar la mejor munición amorosa y querendona en Dorlisca la de la calle Olimar, quien dende hacia tiempo lo tentaba muchísimo. No demoraron cuasi nada en hacer los trámites, y con ayuda del papel pronto tuito quedó arreglao, mientras Laura, que había creído de fé en sus palabras, soportaba con pena el proceder del que hasta entonces jué su amante.

Yo no pude ver con pacencia tal acción, y haciéndole comprender el fieraz, paso que dió, después de un largo rato de reprensión, lo pasé á uno de los calabozos pa que purgase la falta y llevara el merecido castigo.

Lo mas que deseo en el Batallón es jormalidá, y el voluntario que las hace, las paga.

El alferez de este Batallón, Antonio, está sumido en profunda tristeza, aunque las causas que la motivan son muy leves, pues solo se trata de la ausencia de su due-

ña la simpática Isabel, (de la calle Casupá) que ha ido á pasar un mes al departamento de Maldonado. Con todo, pa él esto es una pena que le carcome el alma, estando como está tan acostumbrado á no sarse un rato tuitas las noches de prosa con ella, y me ha pedido licencia pa dir signiéndole el rastro, cosa que hará del 5 al 6 de este mes.

A la vez de concederle la licencia, le he dao tamian los despachos de teniente segundo por los plantones que ha sufrido y lo mucho que ha trabajao en bien de la Urbana.

Pa ocupar el puesto que deja vacante Antonio, he ascendido á alferez, al que hasta ahora jué sargento primero, Benjamin. Su mucha constancia le ha hecho sopor tar con pacencia los rigurosos frios del invierno pa seguir amando á María, y no pnedo menos de premiar tal proceder.

El hombre no debe imitar al tente en el aire, que á tuitas las flores le chupa el jugo sin posarse en ninguna. El corazón debe entregarlo enterito á una sola mujer, y mientras aquella le sea fiel, dele pa delante hasta que se apaguen los candilejas.

Mucho más quisiera contar á mis lectores con respecto al movimiento del Batallón, pero el corto espacio me lo impide como me impide la prosa con los voluntarios.

En otra güelta sucederá lo que hoy es imposible, y en tanto esperen con pacencia que ese tiempo lo emplearé yo en pasar revisa general á tuitas las plazas de la Urbana.

PÁNFILO.  
Comendante y jefe superior.

### Silueta

Ella es alta, con andar magesuoso, un cuello que por lo níveo y esbelto se asemeja al del cisne, y un talle... que cuando camina, ella le imprime el columpeo de la palmera al ser movida por blanda brisa.

Sus labios, formado por la flor del ceibo, cuando se entreabren dando paso á celestial sonrisa, dejan entrever dos hileras de dientecitos que por lo pequeños y brillantes aseméjanse á un collar de blancas perlas. Su voz dulce y melodiosa conmueve el alma como los tañidos del arpa; y cuando ella lamenta la ausencia del dueño de su amor, esa voz adquiere el sonido melancólico de la "quena", cuan-

do se escucha en la montaña áspera como el sendero de la vida y en una noche nebulosa como el destino del cantor indio.

Sus ojos de mirar melancólico pero acariciador, son de belleza imponente: y cuando esos ojos reflejan los ojos que los miran, lanzan saetas que se clavan en el alma y de ella se adueñan, produciendo esas manchas azuladas con límbo de oro que deja el Sol al mirarlo.

Sus cabellos de un castaño oscuro, cuando ella los deja libres, se esparsen juguetones sobre su escultural espalda, formando cambiantes de luz al ser heridos por los rayos de un sol muriante ó fosfóricas reverberaciones como cabrilleos de luna. En su frente alta y despejada tiene un rizo juguetón, en cuyas redes, cuantas veces he querido caer prisionero!...

Tiene diez y nueve Años, y segun ella cuatro los ha consagrado á un afortunado sér á quien llama "mi amado".

Lleva el nombre de una de las victimas inocentes de la tiranía de Rosas inmolada en compañía de un sacerdote, y cuyo sacrificio llenó una de las páginas más negras de la historia de aquél ser execrable que por espacio de veinte años tiranizó á la República vecina.

Al través de su alma candorosa y pura, se perciben sus virginales pensamientos, como se perciben los pintados pececillos que juegan en el fondo de limpida fuente.

Mora en una bella casita, casi rodeada por poético bosque, en los paseos de Casupá.

Allí vive escondida, solo con el recuerdo de su amor; y allí vá él á buscárla, como busca el canoro ruiseñor la umbria alameda para entonar sus más dulces cantos; como busca la torcáz á su tierna compañera.

Un dato: del bosque que circunda su casa, sale un camino que pasa á la vista de la ventana de su cuarto. En esa ventana la hemos visto despedir "al alma de su alma" y saludarla allá á lo lejos agitando al aire su blanco pañuelo. Y... en cuantas tardes de verano la hemos visto sentada en esa ventana mirando en dirección á Minas y dejando escapar de su vaginal seno, tiernos suspiros que han de ir llevados por las brisas vespertinas, á rozar la frente del dueño de su amor.

Abraham

### Bosquejo de las esquilas (1)

La majada está en los bretes,  
Va entrando el agarrador,...  
"Muchacho haceme el favor,  
Con cuidado que no se apreten".

Suena a'guna carcajada  
Tras de ocurrencias camperas,  
El chas-chas de las tijeras  
Y el balar de la majada.

Y en la cancha de esquilar  
Caen quince ó veinte paisanos  
Con tijeras en las manos  
Comenzando á desgarrar.

El uno grita, bostero!  
"Saque viejo, ese montón."  
Otro dice: va vellon  
Venga una lata, latero".

De dos que hacen la pareja  
En aquel servicio rudo  
El uno grita: "es al nudo;  
Maniador, se va la oveja".

Acude al grito al momento  
El maniador ya cansado,  
Y oye otro grito al costado:  
"¡Hace falta el cascarriente!"

Este se viene ligero,  
Y al empezar la tarea  
Oye á otro que bocea:  
"Aquí.... señor curandero".

Se oye si var bicho feo  
Y todos paran la oreja,  
Señal que sueltan la oveja  
Y llaman al benteveo.

A un costado de la cancha  
Se encuentra el embolsador  
Que enyuntao al atador  
Van haciendo la pata ancha.

Y en llegando de comer  
La hora que está, señalada,  
Van so'tando la majada  
Para mas tarde volver.  
.....  
Dá un grito que todo abarca

## Folletín de "El Criollo" N.º 3

B. FERNANDEZ Y MEDINA

## Charanuiscas

(ESCENAS Y TIPOS DEL URUGUAY)

### DE FLORCITA

—Vos has de saberlo bien—dijo Vidita en tono irónico.

—No sé cómo....

—Hicete el desentendido, que te asienta.

—¿Ya empezamos á salir por la torcida?—y al decir estas palabras, el otro se puso en actitud de desafío.

—Si te parece, respondió Vidita sin cambiar en lo mas mínimo su gesto—aunque por una nutria dejada de la mano....

—Pa tu gusto.... no era así ántes.

—Lo digo por broma; por broma Y sabes hermano, com o es mi génio.—Y diciendo esto, siempre en

Un gaucho fenomenal:  
"No respeta mi bagual,  
Señores, pelo ni marca!"

"Vamos á ver si se vienen;  
Como por quinientas latas.  
¿No hay quien sacuda las patas?  
Con el primero que enfrenen".

Un gauchito majadero....  
"Una carterita, mozos  
Miren que esto es vergonzoso  
"Donde hay tanto parejero".

—Que tiro? —Seiscientas varas.  
—Bueno, vamos á entrenar;  
"Lo quiero ver reventar  
"Al caballo malacara".

Diálogos tan especiales  
Que se llaman de cocina  
En que tratan de la china  
O bien de los animales.

Van repitiéndose al par  
Que las horas van pasando  
Por los que están trabajando  
En la cancha de esquilar.

(1) La presente versada es obra de nuestro colaborador TORORA, habiendo sido ya publicada en el número 41 de "El Fogón", de Montevideo con la marca de "El Caballero de la Noche".

### Adelanto

Dende el 1º del presente mes nuestro apreciable coleguita local *El Estudio* ha empezao á salir bi-semanalmente, dejando de ser órgano de los estudiantes pa serlo defensor de los intereses del departamento.

tono irónico, Vidita llevaba la mano derecha abierta á la altura del hombre y hacia una especie de saludo masonico.

—Si es por chocar—replicó el otro frunciendo mas el ceño y acomodando el sombrero que se le había ladeado—podés ir á hacerlo con la ....gringi de los Pocitos....

—Ya saliste con tu pata de gallo.... vamos á concluir mal.

Si á vos se te hace mala yel por que la ninfa hizo eso.... ¡qué embromai!.... rásquese cada uno donde le pique y dejá á los otros....

—Me mataste con tu patacon falso.... ¡Puch!.... y que había sido de los de te ven, y tenmijo, y te como.... cuidao con el picazo.... no te vi ya á sacar por las orejas, lo ensillaste muy pronto.

—Ya te he dicho que si querés chocar, te vayas á....

Y el contrincante de Vidita, llamado en los barrios q' frecuentaba, Capucha, se páró; retiró la silla con la

Tambien á gusto á formar parte de la redaccion de tal periódico uno de sus fundadores, el joven Leonardo del Puerto Bonilla.

Al felicitar al colega por tanto adelanto, hacemos votos pa que la suerte siga protegiéndole y prospere más y más.

### ¿Se hará?

Entre varios comerciantes ha gúe'lo á despertar la idea de cerrar las puertas de sus casas durante algunas horas d- la tarde en los días festivos, dando asina un pequeño descanso á sus pendientes, que por cierto bien lo merecen.

Dios quiera se lleve á cabo cuan to antes tal idea, lo que no dudamos, si pueden vencersse las dificultades que existen entre unos pocos patronos, que parecen gozar con tener bien sujetos á sus empleados cual si fueran esclavos.

### RISA

Hoy que presa del sufrir  
Quiero mi duelo ocultar,  
En vez de echarme á llorar  
Hago mi rostro reir.

Y es un sufrir tan intenso  
Que solo lo sabe Dios.  
Como el Calvario es atroz,  
Y como la mar de inmenso.

Es como el cielo infinito!  
Como el abismo es profundo!

pierna y puesta la mano izquierda sobre la mesita temblorosa, quedóse mirando con aire de desafío al otro.

E' cual no tardó en imitarlo: se apoyó en el bastón y con la mano libre tomó el baso y se echó al buche el último trago de caña. La cosa tomaba mal cariz y se ponía difícil para nuestros dos personajes que no salían de la amenaza del gesto.

Pero, como en las casualidades de las novelas románticas, asomó en la puerta de una habitación que daba al patio, la cabeza de una mujer cuya cara mostraba maltratada sino por el tiempo por el vicio, y detras de la cabeza y pescuezo y una guedaja ó mechones, salió por la rendija una mano y una palangana cuyo contenido de color indistinto fué á caer como rocío sobre Vidita y Capucha al tiempo que salía de aquella cabeza una voz de no mal timbre, que djo con retintín:

